



OPINIÓN

La oposición tras los electores descontentos con Morena

Por Armando Reyes Vigueras

El PAN, el PRI y algunos de los nuevos partidos en proceso de registro ante el INE buscan, cada uno por su cuenta, a los electores descontentos con Morena. Sin embargo, surge la pregunta: ¿serán suficientes estos votos para ganar una elección como la de 2027?

Hay varios factores a considerar para analizar si esta estrategia es adecuada ante el reto electoral venidero: arrebatarle a Morena la mayoría en la Cámara de Diputados y algunas gubernaturas, además de preparar el terreno para la presidencial de 2030. ¿O resultará insuficiente para alcanzar dichos objetivos?

Aunque actores políticos como el presidente nacional del PRI, Alejandro "Alito" Moreno, o dirigentes de Somos México han propuesto crear un frente opositor con un candidato único para 2030, la realidad sugiere que las fuerzas políticas de este sector competirán por separado en los próximos comicios.

Esto provocará la dispersión del voto opositor en al menos cuatro opciones distintas —quizá cinco o seis, según el número de organizaciones que obtengan el registro ante el INE el año entrante—, lo que complicará cualquier triunfo.

En las elecciones presidenciales de 2024, la oposición (PAN, PRI, PRD y MC) obtuvo en conjunto 21.4 millones de votos, por debajo de los 25.3 millones de Morena (sin contar los 7.8

millones de sus aliados, PT y PVEM). Por ello, resulta ingenuo esperar que el partido oficial pierda apoyo solo por el descontento con su forma de gobernar y que esos votos se transfieran automáticamente a sus adversarios.

Para que ese escenario se haga realidad, la oposición debería concentrar sus esfuerzos en denunciar los errores de los gobiernos morenistas, amplificar los escándalos de corrupción y señalar las crisis en seguridad, salud, economía y la relación con Estados Unidos. Hasta ahora no lo han hecho adecuadamente, y un sector de la ciudadanía reclama continuamente esa falta de acción.

Un frente opositor podría servir para capitalizar el voto de descontento y presentar propuestas atractivas para los indecisos y los primeros votantes. Sin embargo, esto parece lejano en el escenario actual.

Queda pendiente saber cómo enfrentarán el clientelismo generado por los programas sociales de Morena

y el tradicional abstencionismo, factores que pueden definir el resultado de los comicios dentro de año y medio.

Resulta atractivo que los dirigentes opositores busquen captar a los electores desencantados con los gobiernos de Morena. No obstante, para transformar ese descontento en votos, aún queda un largo camino por recorrer. El tiempo dirá si alcanzan ese objetivo

• Mis redes: <https://linktr.ee/areyesviguera>

Resulta ingenuo esperar que el partido oficial pierda apoyo solo por el descontento con su forma de gobernar y que esos votos se transfieran automáticamente a sus adversarios.